

# TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN EL ESTUDIO DE LA ANTIGÜEDAD

Prof. Dr. José Remesal Rodríguez (JR)<sup>1</sup>

Prof. Dr. Pedro Paulo Funari (PPF)<sup>2</sup>

Dr. Jorge Elices Ocón (JEO)<sup>3</sup>



Entrevista realizada en español, transcrita por Jorge Elices Ocón. Hecha el 30 de Noviembre de 2020. Duración: 52 minutos y 26 segundos.

Enlace al video de la entrevista: <https://www.youtube.com/watch?v=AVGc2--BgJs&feature=youtu.be&fbclid=IwAR0ZyZCB7UUE0FqrbE9ZtoCK5S1WVdXO9XL8P0hwGp9uEKQB1xNANjUAL3U>

(JEO): Estamos reunidos virtualmente, pero muy estrechamente unidos para una entrevista más de la revista Heródoto, en la que vamos a contar con la presencia del profesor José Remesal. La verdad es que es una magnífica oportunidad para tratar bastantes temas. Yo creo que va a ser una entrevista muy interesante. Antes de todo, en primer lugar, quería

---

<sup>1</sup> Catedrático de Historia Antigua - Universitat de Barcelona, Barcelona, España. E-mail: [remesal@ub.edu](mailto:remesal@ub.edu)

<sup>2</sup> Profesor titular - Universidad Estadual de Campinas, Campinas, Brasil. E-mail: [ppfunari@uol.com.br](mailto:ppfunari@uol.com.br)

<sup>3</sup> Investigador postdoctoral, becario de la FAPESP - Universidad Federal de São Paulo, Guarulhos, Brasil. E-mail: [jorge.elices.ocon@gmail.com](mailto:jorge.elices.ocon@gmail.com)

agradecerle profesor, la disponibilidad, la amabilidad para participar y unirse a este proyecto y a esta entrevista.

(JR): Es un placer estar en contacto con vosotros y con los amigos brasileños.

(JEO) Vamos a comenzar entonces la entrevista que va a ser conducida por mí mismo, Jorge Elices, posdoctorado de la Universidad Federal de São Paulo (UNIFESP) y por el profesor Pedro Paulo Funari de la Universidad de Campinas (UNICAMP). Paso la palabra al profesor Pedro Paulo, que va a señalar las partes de nuestra entrevista y va a comenzar con ella.

(PPF): Profesor Remesal, muchas gracias por aceptar la invitación para la revista Heródoto. Es un honor particular. Presentándole brevemente. Usted es profesor catedrático de la Universidad de Barcelona, con una trayectoria y paso por la [Universidad] Complutense, como profesor adjunto, y después como catedrático en Barcelona de Historia Antigua, y con una larga cooperación internacional, no solo en Europa sino también en otros continentes y en particular aquí en América Latina y Brasil. Usted ha contribuido para formar a mucha gente, incluso brasileños. La idea de la entrevista es explorar un poco la cuestión de la cooperación internacional en general y en particular en relación con Brasil. [La entrevista] estará dividida en tres partes: una breve mención a su carrera, seguida de los retos de la investigación en el campo académico, y por fin, la cooperación entre España y Brasil y el futuro de la investigación. En la primera parte, sobre el repaso a su carrera, nos gustaría que, considerando su larga trayectoria, con una producción muy variada, pasando por diferentes temas, nos dijera cuál es el trabajo del que está más satisfecho hasta el momento.

(JR): Pues no lo sé, porque como me gusta el trabajo, me gusta todo. Estoy escribiendo un artículo, pero lo escribo, lo dejo dormir, vuelvo a escribir, a corregir, y al final, hasta que no estoy contento con lo que estoy haciendo, no lo doy a la imprenta. De mis trabajos, dado que la mayoría de tienen que ver con economía y política en el mundo romano a través del estudio de los alimentos, en particular del aceite de oliva bético, el dirigir las excavaciones del Monte Testaccio [en Roma] es sin duda un gran honor, pero un trabajo que a mí me satisface particularmente es mi estudio del testamento del Lingón<sup>4</sup>, un documento que se conoce por una copia del

---

<sup>4</sup> J. Remesal, «*In perpetuum dicitur*»: Un modelo de fundación en el Imperio Romano. *Sex. Iulius Frontinus, Iulius Sabinus* y el estamento del Lingón (CIL XIII 5708), *Gerión* 13 (1995) 99-126.

siglo X en pergamino y que se interpretaba como copia de una inscripción. Creo haber contribuido a demostrar que no era una inscripción, sino que era una copia de un documento latino que se había copiado reiteradas veces porque explicaba cómo funcionaba una fundación. En el siglo X es cuando empiezan las catedrales a tener canónigos. Las fundaciones que se hacían a la iglesia, primero *pro anima*, alguien daba dinero a la Iglesia y la Iglesia hacía lo que quería con el dinero. A partir de la creación de las canonjías<sup>5</sup> en las catedrales, estas fundaciones pasaron, digámoslo así, a depender de un capellán, que era quién tenía las obligaciones de celebrar los ritos correspondientes a la memoria del difunto. Para eso se creaba una renta de la cual vivía el capellán. Este es un sistema que se basa en el Derecho Romano. El único documento válido que tenemos es este texto del testamento del Lingón y estudiando el texto creo que he definido jurídicamente las condiciones de este sistema, pero el estudio me permitió también dar un paso más en el conocimiento del personaje, que no sabemos quién es, y así mismo me dio pie también para hacer un estudio de prosopografía romana, creo que bastante interesante. Al menos a mí me ha divertido bastante.

(JEO): Bueno, pues entonces, reconociendo obviamente toda esa carrera, artículos, publicaciones, proyectos y el futuro que todavía le queda por delante, nos gustaría saber ¿qué proyectos tiene en mente? ¿Qué ideas están ahí, bullendo en la cabeza? ¿Qué temas le quedan por trabajar o por revisar?

(JR): Se cuenta de un personaje español, de un profesor que cuando se jubiló le preguntaron: ¿Y ahora qué vas a hacer? Y él dijo: tengo trabajo hasta los noventa y dos años. Y realmente vivió hasta los noventa y dos años y terminó el trabajo que quería terminar. Yo ya he planeado trabajar hasta los 125 años. Bueno, si tienes interés por lo que te ocupa.... En estos momentos estoy preparando la edición de una revisión del CIL 15/2 del material del Testaccio, correspondiente a lo que excavó y estudió [Heinrich] Dressel, pero eso me ha dado pie para hacer una biografía de Dressel y me ha hecho prestar atención al padre de Dressel. Estoy trabajando ahora sobre él. El padre de Dressel fue un filólogo que tuvo un papel importante en el estudio de los Padres de la Iglesia y en la edición de sus obras. Dressel está bajo la sombra del padre y bajo toda la contraposición entre el racionalismo católico y racionalismo protestante en Alemania. Cabe ver detrás, naturalmente, quién se aprovechaba y cómo se

---

<sup>5</sup> La canonjía sería una remuneración paga a un funcionario religioso por la realización de funciones y servicios eventuales. De forma coloquial, la canonjía tiene el sentido de una elevada remuneración para poco trabajo.

aprovechaban los textos de los Padres de la Iglesia. Y en el fondo está el racionalismo, el Concilio Vaticano Primero, la guerra Franco-Prusiana y lo que nos interesa a nosotros como especialidad, está el estudio de las relaciones de poder, digámoslo así, intelectual, social y político en consecuencia: la lucha entre la cultura francesa y alemana en Roma. Eso me ocupa ahora bastante. No sé lo que me durará. Tengo otros proyectos en marcha. Tengo en prensa un libro sobre un militar del siglo XIX. Entiendo que un historiador no debe ser, como dicen los alemanes, un *Fachsimpeln*, un tonto especialista, uno que solamente sabe de un tema. El método histórico se puede aplicar tanto a un texto romano como a un texto de nuestros días. El análisis, la hermenéutica de un texto. Por tanto, tengo bastantes temas abiertos. Tengo muchas cosas que publicar de historiografía, también del siglo XVIII. E irán saliendo otros temas.

(JEO): Sin duda. Aguardamos impacientes los trabajos. Como ha dicho el profesor Pedro Pablo usted tiene una carrera muy amplia, desde un pequeño pueblo andaluz, hasta la Complutense de Madrid y posteriormente la cátedra en Barcelona. Ha pasado por distintos países donde ha podido aprender y dejar su huella, ya sea en Alemania, Reino Unido, Francia e Italia. En relación con la cuestión que nos ocupa en esta entrevista, esas relaciones entre centro y periferia en el ámbito académico y profesional, nos gustaría saber: ¿cuál es su opinión sobre esa relación entre centro y periferia en el mundo académico?

(JR): Bueno, yo creo que, con las nuevas tecnologías, esta relación ha cambiado mucho. Hasta hace poco uno tenía que ir a Roma, a Heidelberg o a Oxford, porque era allí donde había buenas bibliotecas y se encontraban todos los libros. Hoy día, gracias a las nuevas tecnologías todos disponemos de un volumen de información superior al de cualquiera de las bibliotecas que he señalado. De modo que, desde cualquier lugar del mundo, un investigador interesado puede encontrar prácticamente muchísimos documentos sin levantarse de su silla. Eso ha hecho cambiar naturalmente esa relación, en el sentido de facilidad de trabajo. Sin embargo, esa relación sigue siendo necesaria, porque solo si te reúnes con otras personas, hablas, discutes, conoces su modo de vida, su modo de interpretar y de elaborar su propio conocimiento. Sigue siendo necesario viajar y conocer a colegas.

(JEO): Exactamente las nuevas tecnologías están abriendo camino.

(JR): A veces en un sentido negativo. Por ejemplo, me hubiera gustado más ir a veros y estar con vosotros.

(JEO): Estaba pensando eso exactamente. Nos permite tener esta entrevista virtual, pero obviamente no es igual que una presencia física, que es mucho más enriquecedora.

(PPF): Sobre la cooperación internacional y en relación específicamente sobre la historia antigua o el estudio de la antigüedad en general, hay centros más antiguos y hegemónicos como Oxford y Cambridge en Inglaterra, la Sorbona en Francia y otras instituciones francesas, o Heidelberg en Alemania e incluso en el Nuevo Mundo, con Yale y otras, digamos, más tradicionales en Estados Unidos, más antiguas y ricas. Por otro lado, hay toda una investigación que desde hace décadas se desarrolla en otras universidades y en otras partes del mundo, no solo en España, sino también en otros países y continentes, como aquí en América Latina. ¿Cómo considera usted esta cooperación entre investigadores de lugares más o menos tradicionales y hegemónicos?

(JR): Bueno, creo que hay una cosa que añadir. Así lo propuse para España y creo que sigue siendo válido. Ciertamente hay centros donde nuestra especialidad se ha desarrollado más. Usted acaba de señalar los lugares más emblemáticos. Hoy en día, tal y como he dicho antes, tenemos la facilidad, gracias a los sistemas telemáticos, de poder acceder a mucha información que antes solamente estaba en esos centros. Yo propondría, y de hecho lo he propuesto para el caso de España y valdría para cualquier otro país, que primero hay que crear, desarrollar y estimular el estudio en el propio país. Un segundo paso necesario es ponerse en contacto con esos grandes centros, con los lugares donde hay investigadores reconocidos y aprender de ellos sus técnicas y métodos, participar en las investigaciones e integrarnos en proyectos internacionales que han sido generados por otros que empezaron antes que nosotros. Y la tercera fase sería que nosotros fuéramos capaces de crear programas internacionales en el cual el centro, por decirlo así, fuéramos nosotros. No quisiera pecar de vanidoso, pero creo que en el grupo CEIPAC<sup>6</sup>, hemos conseguido ese tercer nivel: hemos creado un centro o una especialidad. También en España, la investigación estaba a la cola y poco a poco hemos conseguido ser los más representativos en este campo. Nos sigue quedando mucho que aprender de los demás y continuar trabajando, pero esos tres pasos son fundamentales: primero crear gente, segundo llevar a esos jóvenes a que estudien fuera y después que esos jóvenes, o no tan jóvenes, nos

---

<sup>6</sup> Centro para el Estudio de la Interdependencia Provincial en la Antigüedad Clásica de la Universitat de Barcelona. En: <http://ceipac.ub.edu/>

integremos en proyectos internacionales generados por otros, y tercero, ser nosotros capaces de generar proyectos.

(PPF): Podemos pasar entonces a la tercera parte de esta entrevista, que es específica sobre la cooperación entre España y Brasil o América Latina. Usted ha tenido alumnos de diferentes continentes, de Oriente Medio, de África y también, y particularmente de América Latina, y no solo ha tenido alumnos, también contactos con profesores y universidades. Teniendo en cuenta esto y esa relación con distintos centros: ¿cómo considera usted las características y posibles contribuciones de estos investigadores, más allá de las tres fases que usted ya ha mencionado?, ¿Cómo las perspectivas de la gente que viene de otros contextos pueden ser interesantes y novedosas, no solo para nosotros, que somos los locales, sino también dentro de una perspectiva universal, puesto la antigüedad es una investigación universal, no de un país o de otro?

(JR): Creo que he dicho alguna vez que lo mejor de Alemania es la gran tradición que tiene en la investigación, y lo peor de Alemania es esa tradición. La tradición tiene sus elementos positivos. En cierto modo obliga a que la gente siga investigando en esa misma dirección vinculada a la investigación ya hecha. Me decía un colega alemán: aquí todo el mundo vuelve a estudiar de nuevo a Tácito, en vez de estudiar, como estudias tú, otros temas que no que no han interesado a la investigación alemana. Lo que siempre me ha gustado, tú lo sabes bien Pedro, es que vosotros tenéis un carácter muy ecléctico. Como en España, cada uno de vosotros ha empezado y ha intentado encontrar su camino. Unos han ido hacia un lugar, otros han ido hacia otro, y eso, por falta del aspecto negativo que decía antes de la tradición, ha permitido que, quien empieza a investigar, se preocupe por qué dicen unos y qué dicen otros. Creo que eso es muy positivo y permite que los nuevos países, los nuevos incorporados, puedan ofrecer perspectivas muy novedosas.

(PPF): Me parece particularmente interesante cómo la tradición puede ser positiva, pero también negativa. Por otra parte, una cuestión que me llama la atención es, como ha dicho, que la contribución puede venir de una mirada a otros temas, como comentaba que le habían dicho en Alemania. Así, en este caso, ¿cómo considera usted la situación específica brasileña o latinoamericana y su interés o contribución a la ciencia universal?

(JR): En primer lugar, la investigación le debe mucho al profesor Funari, porque usted ha sido uno de los primeros que ha abierto caminos y ha cumplido muy bien ese paso de enviar muchos alumnos fuera, que han tenido oportunidad de entrar en relación con mucha gente. Creo que eso

es muy interesante. Otra peculiaridad vuestra [de Brasil] es que, sobre el concepto de Historia y Arqueología, pesa el concepto de Antropología de los Estados Unidos de Norteamérica (aunque ellos se llaman América, son un poquito menos que América), una tradición en la cual la Antropología está muy unida a la investigación de los pueblos primitivos y a la historia antigua del propio país. Creo que eso tiene una particular importancia en toda la cultura americana. Ellos han hecho una propuesta que se separaba de la tradición propiamente europea. Yo creo que ese punto de partida es muy bueno y puede comportar novedades, pero también graves errores. Recuerdo haber participado en el tribunal de una tesis en la cual dije discretamente que yo tenía otro método, pero por lo general, creo que en Brasil o en Argentina, que son los países que más conozco, sí se están dando pasos y abriendo perspectivas muy interesantes. Gracias al profesor Funari y al contacto que he podido tener con sus alumnos y con colegas brasileños ahora tenemos un proyecto abierto con la Universidad de Alfenas, donde por una parte se estudia el mundo antiguo, la tradición antigua y la economía agrícola antigua, y por otro, se trata de poner en contacto esos conocimientos con el mundo social actual<sup>7</sup>. Además, sería el modo de promocionar la producción y el consumo del vino de la región, que me gusta.

(JEO): Continuando entonces con esa perspectiva, en relación a la colaboración y al intercambio de alumnos, colaboración mutua en proyectos, me gustaría que hiciese una valoración de la evolución que han tenido los contactos y ese trabajo conjunto entre España y Brasil, del que usted es protagonista. ¿De qué manera ha transcurrido esa evolución hasta ahora y qué perspectivas se abren de cara al futuro?

(JR): No soy futurólogo, no sé lo que será el futuro, pero sí sé lo que hemos hecho hasta ahora. No solo nuestro grupo, también hay otras universidades españolas que han mantenido contactos con universidades brasileñas, pero en el grupo nuestro, con su punto de partida que es el profesor Funari, hemos ido siempre abriendo perspectivas y haciendo que los jóvenes o más jóvenes que Pedro Pablo o yo, empiecen a participar en otros proyectos, desarrollen sus propias ideas. Aparte de ese convenio con Alfenas, por ejemplo, acabamos de publicar un libro en colaboración entre

---

<sup>7</sup> Cf. *Projeto da UNIFAL promove turismo e cultura de Andradas*. Jornal Panorama, Andradas, MG. 19/03/2019. Disponible en: UNIFAL/MG. [https://www.academia.edu/38583928/PROJETO\\_DA\\_UNIFAL\\_PROMOVE\\_TURISMO\\_E\\_CULTURA\\_DE\\_ANDRADAS\\_pdf](https://www.academia.edu/38583928/PROJETO_DA_UNIFAL_PROMOVE_TURISMO_E_CULTURA_DE_ANDRADAS_pdf). Acceso en: 20/01/2021.



la Universidad de Curitiba y nosotros, sobre historia de la mujer<sup>8</sup> y seguirán otros trabajos, espero.

(PPF): Justamente el volumen representa una realización concreta de las nuevas generaciones, porque fue organizado por dos jóvenes que se han formado bajo esta cooperación. Este volumen ha permitido colaborar a las dos partes, la parte brasileña y la parte española, y esto es justamente el futuro, usted ha dicho que no sabemos el futuro, pero éste es el resultado también del futuro, en el pasado del futuro, es decir, fue un momento en el futuro y ahora ya se ha concretado. A modo de comparativa y para que podamos llegar al final de la entrevista, me gustaría tratar la cuestión del tiempo, es decir, la diferencia desde cuando usted empezó hasta ahora. Así que, ¿cómo le parece la transformación de la de la situación del campo de Historia Antigua? Porque en los años setenta, cuando usted empezó su trayectoria, había poca repercusión de las publicaciones de países como España en América Latina. Había producción básicamente de Estados Unidos, Francia, Alemania. Básicamente se traducían los libros de Jerome Carcopino, Pierre Grimal o [Mikhail] Rostovtzeff, que eran los autores que eran leídos. No había traducciones ni libros en español por aquí. Así que, ¿cómo considera usted que ha cambiado este panorama durante su trayectoria?

(JR): En primer lugar, hay que saber que la generación anterior a nosotros en Historia Antigua era muy reducida. En España había solo cuatro cátedras. La masa crítica era muy limitada. Cuando yo fui a visitar al profesor Bogaert en Nimega [Nijmegen], en 1979, me saludó al presentarnos y me dijo: yo de España nada más que conozco a dos, a usted ahora y a uno grande, que va todos los congresos y que habla alemán como un frisio. Para los alemanes, los frisios son los más tontos del país, los que peor se expresan. Yo respondí: Sí, mi maestro [José María] Blázquez [Martínez], porque fue Blázquez quien hizo ese paso del que hemos hablado que ahora hacéis vosotros: hacer que sus alumnos estudiáramos en uno, dos o tres países fuera. Otro mérito suyo fue ir a todos los congresos. Ciertamente fue a muchísimos congresos, fuera el tema que fuera, y siempre llevaba allí la presencia del tema en España, con lo cual daba a conocer al mundo, lo que había y lo que se sabía en España y de otra manera, el importaba, por decirlo así, los conocimientos exteriores, la literatura exterior. Pero eran cuatro y en su generación, tenemos que decir

---

<sup>8</sup> Cf. Sanches, Manel Garcia; Garraffoni, Renata S. *Mulheres, gênero e estudos clássicos: um diálogo entre Espanha e Brasil*. Curitiba: Editora UFPR, 2020. Disponible en: <https://www.editora.ufpr.br/produto/409/mulheres,-genero-e-estudos-classicos--um-dialogo-entre-espanha-e-brasil>



que nuestro [Theodor] Mommsen fue el profesor Blázquez. De sus alumnos, bueno, todos hemos tenido la opción de estudiar en dos o tres países. Otros han aprendido esa idea y hoy día la masa de profesores de historia antigua o de investigadores de historia antigua en España ha aumentado bastante, y al aumentar esa masa, naturalmente hay mayor representatividad. La masa, como en todos los lugares, es variada: los hay excelentes, buenos, regulares y no tan regulares, pero bueno, eso pasa en el mundo, siempre..., pero al menos hay un número en conjunto muy superior al que había en los años setenta. Eso también hace que las editoriales tengan también interés en publicar libros de otros autores en español, porque hay más público. Y, por otra parte, hay interés por nuestro parte de hacer nombre y cifras. Quizás lo que yo veo en la generación más actual, más joven, es que el sistema político-científico que se está imponiendo presiona demasiado y los jóvenes se ven sometidos a una "curriculitis" extrema, donde más que a pensar lo que están obligados es a escribir. Yo me refiero a ellos con una expresión, los "Republicanos", que no es una definición política, sino que alude a los que republican, republican y republican. Lamentablemente, esta es la situación. Creo que haría falta sentarse tranquilamente cada uno de nosotros y reflexionar un poco más antes de aceptar el sistema. Por ejemplo, yo estoy luchando hasta donde me es posible contra los sistemas de valoración de proyectos en función del lugar donde se publica, porque la mayoría de esas revistas de calidad son de "auto calidad", es decir, se han erigido así mismas en revistas de calidad y que además te cobran el uso de su documentación. Por ejemplo, yo sé que la Universidad de Barcelona este año ha pagado por el derecho de usar estas revistas tan cualificadas y tan privadas más de cinco millones de euros. Sé que España, la investigación española, en general, ha pagado algo más de cincuenta millones de euros para poder acceder a estas revistas. Aparte de lo que cuesta publicar en ellas, que también te lo cobran. Es decir, que estamos comprados. Estamos sometidos a un sistema tiránico en el cual el prestigio no depende ya del autor, sino del lugar donde publica. Puede tratarse de un autor muy bueno y escribir una cosa muy buena, pero si no lo publica en una de las revistas que dan nombre, no será considerado, administrativamente, al menos, y como dependemos del dinero público, del dinero del Estado o de fundaciones que adoptan este sistema, pues estamos vendidos.

(PPF): Es un análisis que se aplica muy bien también aquí a Brasil, porque es universal esa cuestión de la calificación de las revistas. Es una distorsión muy grande. Y un último tema a tratar antes de pasar a la conclusión de la entrevista es la cuestión de los idiomas, porque lo que pasa es que usted ha publicado mucho, por ejemplo, en inglés y alemán, así que, además del

público que consigue leer castellano, usted llega también al mundo anglosajón, e incluso francés, porque ellos citan a estos dos otros idiomas. La pregunta que le hago entonces es: ¿cómo considera la necesidad del uso de una lengua franca, que es actualmente el inglés, como otro filtro importante en el mundo académico y profesional?

(JR): Bueno, creo que conocéis mi manifiesto en defensa del multilingüismo científico<sup>9</sup>. No cabe duda de que hay varios niveles de lengua franca. Una cosa es ir a un lugar, hablar, pedir algo de comer, de beber y tener una conversación, y otra cosa es la expresión del pensamiento científico. Eso solamente lo hace bien cada persona en su lengua materna o en sus lenguas maternas. Las lenguas aprendidas siempre tienen límites, porque uno no conoce ni todo el vocabulario, ni toda la estructura mental de la otra lengua. Por tanto, yo creo que a nosotros nos interesa un doble juego. ¿Nos interesa publicar en otras lenguas para dar a conocer nuestros trabajos? Sí, pero al mismo tiempo nos interesa publicar en nuestras lenguas, porque es dónde tienes la garantía de que de lo que escribes corresponde exactamente con tu pensamiento. Tu lengua madre o tus lenguas madres son las que configuran también tu *Weltanschauung*, tu concepción del mundo. En español, el sujeto, cuando es la primera persona, se suele elidir. Es poco elegante decir siempre yo hago, yo como, yo escribo, yo he dicho, yo, yo, yo, sin embargo, en alemán esto es obligatorio, hay que decir siempre el sujeto. Cuando nosotros a nivel cultural decimos “en nuestra” opinión, para nosotros está claro que es la de uno en particular, que no es plural. Es una forma elegante de no decir yo. En vez de decir, en mi opinión, decimos, en nuestra opinión. A veces he visto colegas alemanes que preguntan: ¿y dónde está el otro autor? Claro, porque para ellos la fórmula de pensamiento de ellos es diversa. Si ellos dicen *wir*, nosotros, es que por lo menos hay dos, y nosotros somos capaces de decir nosotros, o nos, y ser uno. Hay una historia divertida. Un profesor de Salamanca que le dijo a su titular adjunto: mañana Nos vamos a Madrid, y a la hora de la salida del tren llegó su ayudante con su maleta para ir a Madrid. El profesor le preguntó: ¿qué hace usted? Y éste respondió: como usted dijo ayer que nos íbamos a Madrid, yo pensé. No, nos vamos Nos, la cátedra. Es el plural mayestático, que en otras lenguas no se entiende, pero nosotros sabemos muy bien lo que significa, y aunque sea un poco de broma, en realidad es así. Una segunda cuestión a tener en cuenta es que para potenciar nuestra propia cultura tenemos que hacer entender a los demás que nuestra cultura es tan válida como la de ellos. Quiero decir que, si tu

---

<sup>9</sup> Manifiesto disponible en: <https://www.change.org/p/uni%C3%B3n-europea-manifiesto-en-defensa-del-multiling%C3%BCismo-cient%C3%ADfico> . Acceso en: 25/01/2021.

publicas en alemán o en inglés, o en francés o en italiano, cuando a ti te conviene, al mismo tiempo, tienes que publicar en tu lengua y hacer referencia a tu lengua. Por una parte, hay investigadores ingleses muy enfadados porque le estamos destrozando el inglés. No es lo mismo el inglés de Oxford, que el inglés que hablamos nosotros, particularmente yo, que no soy muy bueno, pero está claro que precisamente por ese límite de capacidad formal es a la hora de expresar correctamente tus ideas, una forma de empobrecimiento de tu expresión. Por otra parte, hay que decir que también la tecnología nos ayuda. Hoy día es fácil poder traducir automáticamente textos. Cada día se están traduciendo textos de mejor calidad. Naturalmente, hay claves a tener en cuenta. Yo recuerdo una vez que traducía un trabajo mío. Me estaba valiendo de un traductor para el inglés y yo escribía “derecho latino” y el traductor en inglés decía “derecho latino” de América, entendiendo por “derecho latino” el derecho de Sudamérica, pero yo me refiero a los Latinos de verdad, a los del Lacio de hace dos mil años. Digo que, si tú conoces la estructura de la otra lengua, te es fácil o relativamente fácil hoy día traducir un texto tuyo con una máquina, y esto es una técnica que cada día irá mejorando. Esto nos permite poder expresarnos en nuestra propia lengua y el otro será capaz de encontrar una traducción cada día más próxima realmente a lo que tú has escrito o pensado. Naturalmente, hoy día el inglés es la lengua común. En un momento dado lo fue el Español, también el Portugués. Quizá dentro de poco sea el Suajili o el Cantonés

(PPF): Bueno, un comentario que puede ser interesante es que la cuestión del idioma es, digámoslo así, muy filosófica, porque sabemos que todos los filósofos, desde Platón hasta Heidegger, hacen lo que ha dicho usted, es decir, verificar la manera de decir una palabra, un concepto y cuáles son las implicaciones. Cuando se hace la traducción, hay que tener en cuenta, por ejemplo, estos sentidos muy culturales y específicos, que no son lo mismo en griego y en inglés o en portugués, así que hay que hacer siempre muchas explicaciones y es entonces un punto muy teórico y muy importante.

(JEO): Caminamos entonces para la última pregunta, que tiene que ver con lo que el profesor José Remesal ha estado comentando anteriormente, es decir, esa cuestión de la necesidad y el beneficio que conlleva viajar y estudiar en otros países, aprender los métodos de trabajo y formar parte de otros proyectos, así como el problema de los idiomas y todo lo que ello supone. Entonces, la última pregunta, para cerrar esta entrevista, es justamente preguntarle por los consejos: ¿qué consejos podría dar a los que están empezando, a los que ya están más consagrados, a todos en general,

para hacer un buen trabajo y que seamos mejores en lo que hacemos?  
¿Cuáles serían esos consejos?

(JR): Creo que la idea fundamental es estar enamorado de lo que uno hace. Hacer las cosas realmente con interés y satisfacción personal, no por ser una mecánica, que es lo que criticaba antes: me invitan a un congreso que hable de no sé qué y alguien escribe algo donde no dice nada nuevo. [Arnaldo] Momigliano decía que quien no tiene nada nuevo que decir, más que un historiador, es un cretino. Muchas veces cometemos crímenes ecológicos porque por culpa nuestra se talan muchos árboles para hacer papel que luego vale poco. Por tanto, lo que puedo decir es que te enamores de lo que haces y naturalmente ser absolutamente riguroso y analizar cómo se va produciendo tu proceso de conocimiento y el de los otros. Cuando lees un artículo de otra persona que cita a terceros y lees, lees y relees, vas viendo cómo progresa el conocimiento de cada uno y cómo progresa el tuyo en función de esos conocimientos. Creo que con esta “publiquitis” que antes criticaba, la mayoría de la gente solamente lee el último libro y al último libro le achacan o le atribuyen todas las ideas que no son del último libro, y aunque alguna pueda que lo sea, otras tienen un decurso histórico y han tenido una influencia en la formación del pensamiento de cada uno de nosotros. En eso diría que hay que ser rigurosos: enfrentar tu problema. Lo dice Momigliano y lo dice también un poeta español, te tienes que enamorar y tú puedes analizar un objeto, algo que tienes enfrente, que te llama la atención, o ésta puede nacer de tu propia curiosidad. Te puede estimular el ver un monumento o te puede estimular preguntarte cómo era la religión romana, pero una vez que hay algo que te ha estimulado, tienes que seguir rigurosamente un proceso de aprendizaje, de crítica a ti mismo, considerando cómo avanza tu proceso de la consecución del conocimiento. Tener un cuidado extremo. Un pecado grave en historia antigua es que como nuestro gran problema es la falta de datos, muchas veces suponemos, y sin duda es útil suponer, porque necesitamos un esquema para intentar explicar, pero el problema es que alguien empieza haciendo una suposición sobre una base, algo que es lícito, aunque lo que hay que ver es si las bases son buenas o no, y lo grave es cuando descubres que al final del libro lo que era una suposición inicial se convierte en una afirmación, o cuando un lector lee una suposición de otro autor, pero le conviene y lo aprovecha y lo convierte en una cosa segura, en una afirmación positiva. Ahora está de moda en el campo nuestro del estudio de la alimentación buscar la presencia de miembros del *ordo* senatorio en los personajes que intervienen en el comercio. Yo he escrito al respecto diciendo, “a la caza del senador”, porque, partiendo de datos que son suposiciones y muchas veces metodológicamente mal aplicadas, se termina viendo senadores

negociando continuamente con nuestro aceite. Es totalmente desafortunado, porque bueno... es una cosa humana y nos pasa a todos. Tenemos una idea, queremos reforzarla y queremos tener éxito en nuestra idea y nos consuela encontrar que alguien ha dicho algo que nos conviene. Recuerdo un día en Italia. Una joven que vino a saludarme después de una conferencia en un congreso y me dijo: Ah, profesor! Sus ideas son estupendas!. Usted piensa como yo! Bueno, le dije: Sí hija, sí, pero yo pensé y escribí antes. Es una cosa humana, pero como científicos tenemos que aprender a ser rigurosos con nosotros mismos y solamente escribir si tenemos algo nuevo que decir. Si no estamos cometiendo crímenes ecológicos.

(JEO): Exactamente, crímenes ecológicos. La verdad es que son buenos consejos que sin duda hay que tener muy en cuenta. Terminamos entonces aquí esta entrevista agradeciendo de nuevo en nombre de la revista Heródoto, su disponibilidad, su amabilidad para participar en esta entrevista, profesor, muchas gracias.

(JR): Gracias a vosotros por la invitación.